

Costumbre de matear, corto por Matías Fernández

<https://www.youtube.com/watch?v=zy9z8DYz1Tk>

Transcripción por Diane Marting (y Maria Fionda)

Narrador: El mate no es una bebida. Bueno, sí, es un líquido y entra por la boca. Pero no es una bebida. En este país nadie toma mate porque tenga sed. Es más bien una costumbre, como rascarse. El mate es exactamente lo contrario que la televisión. Te hace conversar si estás con alguien y te hace pensar cuando estás solo. Cuando llega alguien a tu casa, la frase es “¡Hola!” y la segunda es “¿Unos mates?”. Esto pasa en todas las casas: en las de los ricos y en las de los pobres. Pasa entre mujeres charlatanas y chismosas y pasa entre hombres serios o inmaduros. Pasa entre los viejos de un geriátrico y entre los adolescentes mientras estudian. Es lo único que comparten los padres y los hijos sin discutir ni echarse en cara. Peronistas y radicales ceban mates sin preguntar, en verano y en invierno. Es lo único en lo que nos parecemos las víctimas y los verdugos, los buenos y los malos. Cuando tenés un hijo, le empezás a dar mate cuando te pide. Se lo das tibiecito con mucho azúcar y se sienten grandes. Sentís un orgullo enorme cuando un esquenuncito de tu sangre empieza a chupar mate. Se te sale el corazón del cuerpo. Después ellos con los años elegirán si tomarlo amargo, dulce, muy caliente, tereré, con cáscara de naranja, con yuyos, o con un chorrito de limón. Cuando conocés a alguien por primera vez, te tomás unos mates. La gente pregunta, cuando no hay confianza, ¿dulce o amargo? El otro responde, “como vos quieras”.

Juan Córdoba, militante político: Folklore, para mí, define la cultura popular. Es decir, folklore significa ... fue empleada ... De dos palabras se conformó una: *folk* 'pueblo', *lore* 'saber'. Sí. Es decir, la sabiduría del pueblo, y va desde la música hasta... hasta los medios de transporte y todo lo que hay en el medio.

Jorge Roberto Díaz, director del Museo del Mate: No se conoce exactamente cuándo el guaraní descubrió en su hábitat, en su selva este árbol y las propiedades que tenía para su ingesta, ¿no es cierto?, y cómo prepararlo y cómo, cómo encontrarlo, cómo, cómo... No lo cultivaba; recién se empezó a cultivar a partir de que los conquistadores españoles llegan aquí con los jesuitas y empiezan a buscar la forma de cómo cultivar la planta, ¿no es cierto? O sea, que ahí hubo una, una simbiosis cultural de dos mundos, ¿cierto?, que comenzaron este camino que se ha desarrollado en estos 500 años en que el europeo descubre que los pueblos originarios de América tomaban mate, ¿no es cierto? Bueno, con la inmediata llegada de los españoles, comienza a tomarse en cuenta de esto, primero se lo rechaza, primero se lo prohíbe, incluso al guaraní de poder tomar el mate, porque les llevaba mucho tiempo... este... buscar en la selva donde había esas... el crecimiento de esos árboles, llevaba mucho tiempo el proceso de secada y preparación. Y además también, este..., así algo así como que lo entretenía. Después, por supuesto, la...la... la mezcla de raza, por supuesto, hace que el paisano, el gaucho, también lo adopte, ¿no? Era parte no solamente de la dieta alimentaria del ... del gaucho, del paisano... este... sino también que formaba parte de sus mejores momentos; comenzaba el día mateando y lo terminaba mateando.

Juan Córdoba: Cuando el hombre (más en nuestro país), cuando el hombre de campo llega a la ciudad, se fusiona el hombre, es decir, se fusiona el hombre del campo, el hombre rural, con la... con el hombre de la... de la... de la urbe, la gran ciudad, y si se fusiona el hombre, se fusiona la música, porque se fusionan las costumbres. Por eso es que tenemos la huerta en la ciudad, tenemos animales del campo en la ciudad, tenemos los gallineros, las gallinas, que forman parte de lo rural, y a lo rural se fue la tecnología de los pueblos, o la hecha en el pueblo.

Jorge Roberto Díaz: Los jesuitas exportaron esta cuestión de... del mate y empezó a hacerse conocer en Europa como el té de los jesuitas, ¿eh? Quizá preparado un poco más como si fuera un... un té, lo que para nosotros pueda ser un mate cocido, ¿no es cierto?, y a partir de allí... este... comienza después con la difusión en el mundo, con el acceso de otros... de otros pueblos, de otras culturas o con el tema de las distintas técnicas de, digamos, preparación... este... comienza a incorporarse a otras culturas. Bueno, el Museo nace en 1978 en Paraná, en Entre Ríos. No soy yo su creador; él se llamaba Francisco Sutela, ¿eh? Allí el museo estuvo durante 30 años hasta el año 2008, y desde el 2009, sí, cuando yo me hago cargo del Museo como director, este, la decisión fue trasladarlo al Tigre [Buenos Aires]. Se hace en un poco más de 2 años y medio, eh, con la intención en primer lugar de darle un vuelo importante e interesante, que estuviera ubicada en una plaza que, eh, armado también con un, con un... este... objetivo turístico, digamos, no sólo ayudar a sostenerlo, a mantenerlo, sino también que pudiéramos compartirlo, que el Museo pueda ser visto, pueda ser utilizado como una vidriera de esta costumbre tan distintiva que tenemos los argentinos. Tigre lo es, Tigre sí hoy es una plaza de turismo no solamente regional y nacional, sino también internacional, y esto hace que podamos tener aquí la posibilidad de que argentinos y extranjeros pasen durante todo el año en una muy buena cantidad (cada vez más, está creciendo, por su difusión, cierto), y que podamos mostrarle al mundo esta hermosa costumbre que tenemos que es matear. Bueno, a través de las cinco salas del Museo, lo que se encuentra con dos mil piezas, son: todo lo que tiene que ver con la costumbre de matear, desde el origen de la historia, de los guaraníes, el por qué, cómo lo preparaban, y para qué... este... Y lo recorremos otra vez de todas las piezas que integran la costumbre de matear, todos los objetos: el mate, la bombilla, este... los envases (desde el más primitivo hasta hoy), los distintos... este...este... instrumentos para calentar el agua, ¿no es cierto?, desde los... las calderas, también... eh... todo recorrido de la pava, y sus antecesores, ¿no es cierto?... este... y por supuesto también... este... mmm... decía, los envases antiguos, y también por ejemplo el termo, tenemos un ejemplar del primer termo de la historia, es decir, todo lo que uno conoce mayoritariamente de que ... este ... compone los elementos necesarios, para preparar, iniciar, y llevar adelante la mateada, están todos aquí, con piezas históricas, algunas tienen más de doscientos años. Y por supuesto es un museo dinámico que va creciendo y que va juntando también todo lo que hoy va pareciendo como un nuevo hito porque la costumbre de matear, eh... desde estos quinientos años en que los conquistadores descubren que el guaraní tomaba esta bebida o preparaba esta bebida, ¿no es cierto?, sigue, sigue vigente....

[El video termina abruptamente; existe parte dos]